

2 de agosto 2026

Obra: Primera multiplicación de los panes

Personaje: Fray y Jimena.

(Entran a escena Fray y Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray. ¿Tú crees que la multiplicación de los panes, es de los milagros más grandes que Jesús hizo?

Fray: Yo creo que sí. Para que tengas una idea de a cuánta gente alimentó Jesús, imagina la iglesia llena. Ahí caben como 1,000 personas. Jesús les da de comer a unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Jimena: Si sólo los hombres son 5,000, yo creo que había otros 5,000, entre mujeres y niños. Es muchísima gente. Eso es como ¡10 iglesias!

Fray: ¿Y te acuerdas cuánta comida tienen los discípulos?

Jimena: Cinco panes y dos peces. Wow. ¡Jesús es muy poderoso!

Fray: ¿Qué cara crees que ponen los discípulos cuando Jesús les dice: La gente no tiene necesidad de irse. Denles ustedes de comer?

Jimena: De ¿ah?

Fray: Aunque no alcanza, ellos están dispuestos a compartirlo. Y cuando le compartes tus cosas a Jesús:

Jimena: Él sí que las hace rendir. ¡Las multiplica!

Fray: Sí. Jesús alza los ojos al cielo, bendice y parte los panes, y los da a los discípulos, y los discípulos a las gentes.

Jimena: ¿Por qué hace eso?

Fray: Bendecir, santifica lo que comemos, pues reconocemos

que es Dios quien nos lo da, y le damos las gracias por eso.

Jimena: Yo siempre le voy a dar gracias a Dios, por la comida que me da.

Fray: Y Jesús, no solo les da de comer a todos, hasta que quedan satisfechos, sino que sobra mucho.

Jimena: Sí. Llenan doce canastos con lo que sobra.

Fray: ¿Ustedes quieren ser superhéroes del Reino de Dios?

Jimena: ¡Sí!
Y vamos a ser superhéroes, no por nuestra propia fuerza, sino por nuestra confianza y nuestra fe en Jesús.

Fray: ¡Sí!

Jimena: Él es quien nos multiplica la fuerza, el valor, la inteligencia y todo lo demás, para llevar a cabo nuestra misión.

Fray: ¿Y saben cuál es su misión?

Jimena: ¡Sí! ¡Que Jesús reine en el corazón de todas las personas!

Por eso vamos a cantar:

Canción: “Superhéroes del Reino de Dios”, del CD Dios me ama siempre de Palabra y Obra

Erika M. Padilla Rubio
Palabra y Obra © ®
Todos los derechos reservados.

Evangelio de San Mateo 14, 13-21:

13 Y cuando lo oyó Jesús, se retiró de allí en un barco a un lugar desierto apartado y habiéndolo oído las gentes, lo siguieron a pie de las ciudades.

14 Y cuando salió, vio una grande multitud de gente, y tuvo de ellos compasión, y sanó los enfermos de ellos: Y venida la tarde, se llegaron a Él sus discípulos, y le dijeron: Desierto es este lugar, y la hora ya es pasada, despacha las gentes, para que pasando a las aldeas, se compren que comer.

16 Y les dijo Jesús: No tienen necesidad de irse. Denles ustedes de comer.

17 Le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

18 Jesús les dijo: Traíganmelos acá.

19 Y habiendo mandado a la gente que se recostara sobre el heno, tomó los cinco panes y los dos peces. Y alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes, y los dio a los discípulos, y los discípulos a las gentes.

20 Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron las sobras doce cestos llenos de pedazos.

21 Y el número de los que comieron fue cinco mil hombres, sin contar mujeres, y niños.

Comentario:

Huyendo del furor de Herodes, porque su hora no había llegado aún. Se retiró a un lugar cerca de Bethsaida en la Galilea superior de la Tetrarquía de Filipo.

En la tarde, que serían las tres horas después del medio día.

Bendecir y dar gracias, son expresiones sinónimas en la Escritura. Juan 6, 11. Esta bendición santifica lo que comemos, después de haber reconocido, que es Dios quien nos lo da, y de haberle dado gracias por ello.